

SU HOROSCOPO 1990

AJ9
1990
P116
ENTR

M.R.

CARAS

EN NAVIDAD
ENTRAMOS AL CONVENTO
DE LAS CARMELITAS

AL FIN
HABLO
CARLOS
ALTAMIRANO

El batatazo
de Guzmán

AYLWIN, BÜCHI, ERRAZURIZ, PINOCHET

ESTUVIMOS CON ELLOS HASTA EL FINAL

KIM BASSINGER

La batiperiodista en aprietos

Frei y Piñera después del triunfo

EL GOL DE GUZMAN

por Angélica Cerda

Nadie lo podía creer. Ni menos él. Pasada la medianoche del 14, los cómputos ya lo daban como ganador. Lagos se perdía y Jaime Guzmán, el fundador de la UDI y árbitro de fútbol en sus ratos libres, se convertía en senador por Santiago poniente. La sorpresa fue tremenda. Para él y para todos.

Estaba feliz. Dichoso. A sólo horas de conocerse los resultados definitivos, Jaime Guzmán no cabía en sí de alegría. Tampoco Violeta, esa mujer múltiple que lo conoce como nadie y que por años ha sido su fiel guardiana, nana y secretaria. El teléfono no había dejado de sonar desde muy temprano. El no había parado de dar entrevistas en todo el día.

Es que Jaime Guzmán se convirtió en el centro de la noticia. Después de Patricio Aylwin, por supuesto. Nadie se esperaba un resultado así en la elección de senadores por Santiago poniente. Por sólo un tres por ciento de los votos la Concertación no sacó a sus dos candidatos, lo que se daba por seguro. Y también por sólo un dos por ciento de diferencia con Miguel Otero (otra sorpresa), Guzmán salió elegido.

Felicitaciones había recibido muchas. Y muy valiosas para él. Se las habían hecho llegar el ministro del Interior, Carlos Cáceres; el general Ballerino, a nombre suyo y del presidente Pinochet; Julio Philipi; doña Marta Alessandri, hermana de don Jorge; Sergio Fernández y de muchos amigos más.

¿Celebraciones? Para más adelante. Quizás un acto, no sabe. Por el momento le bastaba con haberse acostado a las 4 y media de la madrugada del día 15. No hubo brindis ni grandes alborotos. Guzmán quería celebrar a su manera: recogerse temprano en su casa y descansar. Y así lo estaba haciendo.

—¿Tenía la secreta esperanza de ganar o fue una verdadera sorpresa?

—Emprendimos la batalla sabiendo que era cuesta arriba, que existía una posibilidad pero que era muy remota. A medida que avanzaba la campaña fuimos adoptando un creciente optimismo, pero con plena conciencia de que era muy difícil. Por eso fue bastante sorprendente. Estaba hecho a la idea de que lo más probable era no salir desde el momento en que me presenté.

—¿Por qué se presentó?

—Lo que pasa es que tomé como un deber de conciencia postular por una circunscripción que era muy difícil para nuestras ideas y que estaba prácticamente desierta de candidato con ánimo de ir.

—¿Por qué un asunto de conciencia?

—Me pareció un deber representar a todas las personas que simpatizan con nuestras ideas en el sector que son comunas de extracción más modesta. Por otro lado había ahí un elenco de excelentes candidatos de la UDI a diputado, Juan Antonio Coloma, Pablo Longueira, Patricio Melero, Cristián Leay, Luis Cordero, René Solano y Carlos Bombal.

—Les fue bastante bien..

—Excelente, de los siete salieron cinco. Fue extraordinario. La alegría en el partido no es sólo porque salí yo, sino porque ellos también.

—¿Lo pensaron en algún momento?

—En algunos casos sí, como el de Bombal y el de Melero. En otros, algo dudoso. Pero lo de Leay fue una gran sorpresa para todos. Fue un batatazo tan espectacular como el mío.

—¿Batatazo? Ricardo Lagos sacó 175 mil votos más que usted y sin embargo usted estará en el próximo senado. ¿No le parece injusto?

—No, pues, porque a mis votos hay que sumarle los votos de Miguel Otero.

—Eso en el actual sistema electoral que obliga a los pactos, pero si se hubieran presentado en forma independiente usted no habría salido.

—Si no hubiera sido así, uno de nosotros no habría ido. Por lo tanto, Otero o yo habríamos sacado la suma de votos que sacamos en conjunto. Y eso es más de lo que sacó Lagos y es más de lo que sacó Zaldívar. Si hubiéramos ido a tres candidatos, uno nuestro, Lagos y Zaldívar, el nuestro habría sacado la primera mayoría.

—¿Qué pasará con el pacto RN-UDI?

—Nosotros esperamos que el pacto se consolide como una fuerza política estable dentro del país. Que aglutine a todos los que tienen un pensamiento similar y que confluyeron en la candidatura de Hernán Büchi. Me parece lógico que los partidos que tienen más concordancias que diferencias deben ser aliados y para eso se requiere algún tipo de conglomerado que sea el cauce para una acción conjunta.

—¿Y usted cree que eso se va a lograr dentro de la derecha en el futuro, con todo lo que pasó entre ustedes?

—Yo tengo el convencimiento de que eso se va a dar porque proviene de una exigencia de la ciudadanía. Del independiente que respalda nuestras ideas. Es algo a lo cual las dirigencias

políticas no podrían tener la mezquindad de negarse.

—Pero si sacamos las cuentas, Renovación Nacional sacó más parlamentarios que la UDI. ¿Querrán ellos seguir siendo sus aliados?

—De todas maneras sería un bloque más poderoso que si decidieran actuar en forma individual.

—Con los 16 senadores que obtuvo la derecha, más los nueve designados, podrían tener la mayoría del Senado. ¿Le gustaría ser su presidente?

—No.

—¿Votaría por Sergio Onofre Jarpa para que lo fuera?

—(Lo piensa un instante) Sí, no tendría ningún inconveniente.

—¿Cree que el actual sistema electoral seguirá vigente para las elecciones del '94?

—Espero que progresivamente los sectores reacios a este sistema se den cuenta que es mucho mejor del que tenían. Y que debiera mantenerse.

—¿Cual es su opinión ante los resultados de las elecciones?

—En lo presidencial, lamento la derrota de Büchi y considero preocupante que un candidato como Errázuriz haya podido sacar un resultado tan significativo como un 15 por ciento. Ese es un punto negro de la elección presidencial.

—¿Por qué tan negro?

—Porque no era una candidatura seria. Pienso que la madurez cívica de los chilenos no debiera dar lugar a que un candidato así tenga una votación del 15 por ciento.

—¿Están sentidos porque Francis-



co Javier Errázuriz les quitó votos?

—No, lo que pasa es que yo lo considero una persona poco seria. Y el hecho de que tenga simpatía natural y una audacia ilimitada, no son condiciones suficientes para merecer un 15 por ciento de la votación como candidato presidencial.

—¿Y su opinión sobre los resultados en la elección de parlamentarios? ¿Qué le parece que muchos candidatos de la izquierda se hayan perdido?

—Estamos muy contentos con la composición del Congreso y pensamos que ha sido el mayor éxito para Democracia y Progreso en general y para la UDI en particular. El hecho de que la izquierda haya perdido es un signo muy positivo. Revela, al revés de lo que se afirmaba, que la gestión del actual gobierno ha sido muy eficaz en cuanto a disminuir la potencialidad del marxismo y de los socialistas en Chile.

—¿Ha hablado con Ricardo Lagos?

—No lo he visto ni he hablado con él.

—¿Qué le gustaría decirle?

—Le diría que reflexione en la conveniencia que tendría, para Chile y para él, el que corrigiera su arrogancia. ■

“En el partido están eufóricos. El que yo haya ganado es un triunfo para todos. El único punto negro de las elecciones fue el que Francisco Javier Errázuriz obtuviera tan alta votación”.